

nuyen el efectivo de sus vanguardias ó se alejan demasiado del grueso, los moscovitas asumen la ofensiva con fuerzas numéricamente superiores. Ni unos ni otros desean llegar á un encuentro formal, rehuendo toda ocasión de que se generalice la batalla.

Puede afirmarse que el ejército japonés se encuentra aun á gran distancia de las verdaderas posiciones de los rusos; pero el general Linevitch se esfuerza en que los japoneses no lleguen á ellas sin descubrir antes sus planes; la ocupación del terreno intermedio por tropas ligeras y la organización de algunos centros de resistencia, obedece á la idea de que el enemigo despliegue antes de llegar al campo de batalla, evitándose así lo acontecido en los primeros días de la batalla de Mukden.

Pero Oyama procura por todos los medios despistar á su enemigo, y antes que poner en las vanguardias fuerzas numerosas no titubea en dar la orden de retirada á los destacamentos más avanzados. Es claro que si ambos generales persisten en seguir la conducta actual no tardará en librarse una gran batalla.

Probable es, sin embargo, que el avance gradual del ejército japonés no tenga otro objeto que el de aproximar las divisiones de Oku, Nodzu y parte de las de Kuroki, á las líneas enemigas, á fin de que puedan intervenir en la lucha en el momento oportuno, momento que no se presentará antes de que los dos ejércitos de Nogi y Kavamura hayan completado la maniobra inicial, encaminada á colocarlo en los flancos del enemigo. Nada se sabe de los movimientos que ejecutan ambos ejércitos; se concibe que el de Nogi, que constituye la extrema izquierda japonesa, teniendo ante él un territorio inmenso, casi llano, pueda apartarse de los demás y operar á gran distancia del grueso; pero no acontece lo mismo con el de Kavamura, situado en una región montañosa y cuya presencia no puede quedar oculta en cuanto se acerque á las tropas de Linevitch, á menos que este general haya descuidado por completo la vigilancia en la región al SO. de Kirin.

El ejército japonés de Corea avanza muy lentamente, y según todos los indicios no está aún completamente organizado, ni en disposición, por consiguiente, de marchar contra Vladivostok. El asedio de esta plaza, por lo demás, según insinuamos en otra ocasión, requiere como preliminar que Oyama haga retroceder más al N. al ejército ruso, y así lo han comprendido los japoneses, que en el ejército de la Mandchuria han concentrado el interés inmediato de la campaña.

Fijada, aunque no en definitiva, para el mes de Agosto la reunión de los plenipotenciarios de ambas potencias, tiempo queda hasta entonces más que sobrado para que los rusos estén en condiciones de obtener una paz más ventajosa que ahora, ó para que los japoneses conquisten definitivamente el predominio de sus armas.

En estas circunstancias natural es que

los dos caudillos mediten mucho antes de empeñar una batalla que podría ser la última y decisiva de la guerra. Una victoria de los rusos compensaría el desastre del mar del Japón, infundiría nuevos alientos en el ejército y en el pueblo, aquietaría los ánimos y calmaría el desasosiego público, aplazaría para remota fecha el sitio de Vladivostok, é impondría nuevos sacrificios, que tal vez no está en aptitud de hacer efectivos, al Japón. Pero no es menos verdad que el triunfo de Oyama, sobre todo si tuviese un carácter más decisivo que sus éxitos anteriores, haría cesar todas las vacilaciones del Czar y del gobierno de San Petersburgo, y se llegaría pronto á la paz si los japoneses no exigen condiciones de todo punto inaceptables. La próxima batalla compendiará toda la guerra, y revestirá un interés excepcional. Podría darse el caso de que Linevitch la rehuyera, retirándose gradualmente á Kharbin, y en tal caso los japoneses deberían buscar en Vladivostok el fin de las operaciones militares, prolongándose éstas algunos meses más. Por otra parte, no se concibe que se ponga cerco á Vladivostok y caiga esta plaza en poder del enemigo, estando intacto el ejército ruso de la Mandchuria; éste se vería impelido á tomar la ofensiva, encontrándose entonces frente á las tropas de Oyama y al ejército de Corea. La batalla, fatalmente inevitable, tendría lugar más tarde, pero en condiciones aún peores para los rusos que ahora.

La inferioridad numérica del ejército ruso, y el hallarse concentrado el centro enemigo y muy abiertas las alas, quitan á Linevitch toda esperanza de éxito en una ofensiva inmediata. Además, habiéndose inclinado hasta ahora la victoria en favor de los japoneses, está obligado á mostrar mayor prudencia Linevitch que Oyama; de modo que la ventaja inicial en las operaciones futuras, la iniciativa, cuyas excelencias han sido ensalzadas hasta el exceso, si es posible, recae en los japoneses. Aunque Oyama ha desaprovechado hasta aquí muchos de los beneficios que la iniciativa reporta, todavía sus ventajas pesan manifiestamente en la batalla.

Si el Japón, pese á las próximas negociaciones de paz, ha activado los preparativos militares, y puesto en la Mandchuria y en Corea 700.000 hombres, quedando solo en el Imperio los soldados sin instrucción y los de escaso vigor físico, Rusia no ha quedado rezagada en el mismo camino; porque actualmente se está llevando á cabo la movilización más importante que ha habido en los últimos ocho meses, y se efectúa una verdadera selección en los contingentes, á fin de que todos los conscriptos enviados á la Mandchuria reúnan excelentes condiciones físicas. Tarde ha despertado Rusia de su letargo, pero aunque tarde reconoce la bondad de la vieja máxima: «*Si vis pacem...*»

JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros

30 Junio, 1905

Imp. CASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Los esfuerzos de la diplomacia en favor de la paz, por F. Larin.—Nuevos detalles de la batalla del mar del Japón.—Composición exacta de las flotas rusa y japonesa.—Educación táctica de las tropas japonesas, por Z.—Orden de batalla del ejército ruso de la Mandchuria.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.



El Czar en Tsarskoe-Selo

LOS ESFUERZOS DE LA DIPLOMACIA EN FAVOR DE LA PAZ

Sin perjuicio de seguir exponiendo el lento proceso de las negociaciones entabladas por Mr. Roosevelt cerca de los gobiernos ruso y japonés, tenemos que registrar hoy un hecho importantísimo, verdadero triunfo diplomático del Presidente de la Unión y del gabinete de Tokio.

Durante casi un mes se ha venido debatiendo el punto de si los representantes de las dos potencias beligerantes ostentarían el carácter de meros delegados ó revestirían las funciones de ministros plenipotenciarios. En el primer caso, los representantes carecen de atribuciones para concertar acuerdos por sí mismos, y son los gobiernos quienes resuelven todos los puntos objeto de la

conferencia; las negociaciones, llevadas de esta manera, sufren largas dilaciones y aplazamientos, y es muy fácil que sobrevenga un desacuerdo y se interrumpan las relaciones diplomáticas iniciadas. No es aventurado presumir que de la reunión de delegados rusos y japoneses no hubiese resultado nada provechoso; frente á frente los dos gobiernos y sin la predisposición favorable á una inteligencia que da el trato directo y personal, la responsabilidad del acuerdo ó de la ruptura recaería exclusivamente sobre los dos emperadores y sus ministros, exponiendo á que ambos soberanos viesan mermado su prestigio y se enajenasen las simpatías de sus súbditos.

Esa responsabilidad la asumen en gran parte los plenipotenciarios, aunque en el fondo no sean ellos, sino sus gobiernos los que dirigen las negociaciones. Estas son más breves, hay más facilidad en establecer corrientes de armonía y concordia, y los gobiernos pueden concentrar su atención en los puntos más delicados, dejando todos los demás al criterio de los plenipotenciarios.

Pretendía Rusia el nombramiento de delegados, puesto que su único objeto era conocer las condiciones impuestas por el Japón; pero esta potencia, deseando obtener cuanto antes el fruto de sus victorias, y temerosa de que Rusia acuda al sistema llamado de agotamiento, gestionó el nombramiento de plenipotenciarios, dotados de poderes para tratar de la paz y llegar á ella, luego de aprobado el convenio por los gobiernos de ambas partes.

Este criterio es el que ha triunfado. El día 2 de Julio, el Presidente Roosevelt ha autorizado la publicación de la siguiente declaración oficial:

«Los gobiernos ruso y japonés han notificado al Presidente que han nombrado plenipotenciarios, los cuales se reunirán tan pronto como sea posible, después del 1.º de Agosto. Los representantes de ambas potencias tendrán plenos poderes para negociar y ajustar un tratado sujeto á la ratificación de sus respectivos gobiernos.»

El gobierno japonés ha nombrado al barón Komura, ministro de Negocios Extranjeros, y al barón Takahira, ministro en Washington, nombres que revelan un sincero deseo de llegar á la paz obteniendo las mayores ventajas posibles. Ambos per-

sonajes son habilísimos diplomáticos y se verán secundados en sus esfuerzos por el presidente Roosevelt.

Rusia no ha dado publicidad á los nombres de sus plenipotenciarios; varios personajes á quienes se había ofrecido este difícil y delicado cargo lo han declinado; oficiosamente se dice que los elegidos son el conde Muravieff y el barón de Rosen, embajador que fué en el Japón. Partidario de la guerra este último, y recibiendo el primero impresiones directas del Czar, es difícil saber si de la próxima conferencia resultará la paz ó seguirá la guerra con mayor furor que antes. Sagaz político Muravieff y ducho en estos asuntos, no sucede lo mismo con Rosen, diplomático ruso de la antigua escuela; de suerte que si se llega á la paz es probable que Rusia quede mal parada.

F. LARÍN

NUEVOS DETALLES DE LA BATALLA DEL MAR DEL JAPÓN

En el cuaderno 59 de LA GUERRA RUSO-JAPONESA se publicó el telegrama oficial del general Linevitch, dando cuenta de la batalla del mar del Japón, tal como en los primeros momentos lo dió á conocer el gobierno ruso. Algunos días más tarde se dió publicidad al despacho íntegro, en el que figuran algunos pormenores interesantes que no aparecían en el primero. Las novedades más importantes que se relatan en el parte son las siguientes:

«Uno de los primeros proyectiles que hirieron al *Oslibia* penetró en el puente inferior, cerca del tabique de proa. El agua invadió los sectores I y II entrando en la cala de proa y en el sector situado bajo la torre. El oleaje y el movimiento del barco impidieron cegar la vía de agua, pero la invasión del puente inferior por las aguas fué contenida por el tercer tabique situado delante del través de proa. En la cala, el agua llegó hasta el sector de los aparatos de proa y de las máquinas dinámicas.

«Otro proyectil entró igualmente por babor en la 10.ª carbonera, perforando la co- raza y permitiendo que el agua invadiera el pañol de pólvora.

«Con esto aumentó la inclinación de la proa, por lo cual se comenzaron á inundar los pañoles de cartuchería de estribor, á fin de restablecer el equilibrio; pero esto se

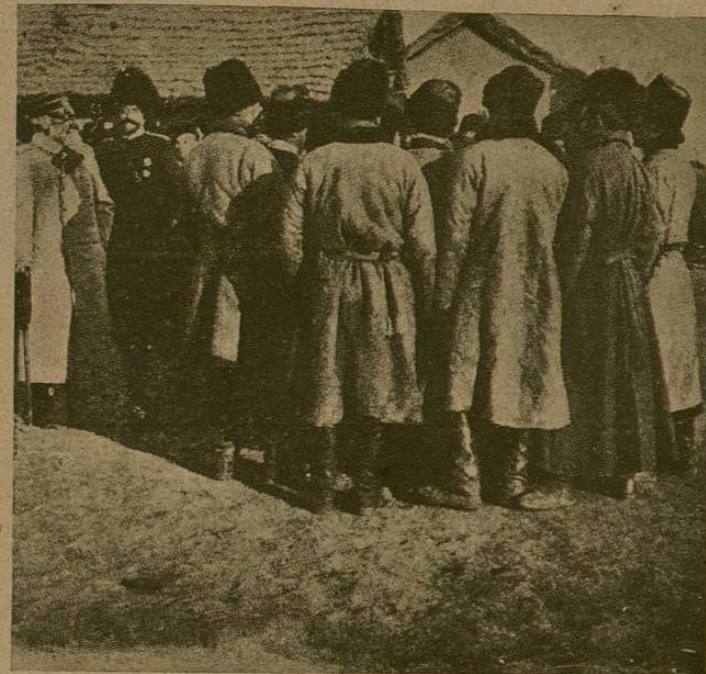
efectuó con mucha lentitud á causa del pequeño diámetro de las válvulas.

«Casi á la misma hora, los mástiles fueron arrancados, y tres proyectiles de grueso calibre alcanzaron la torre de proa; el primero causó desperfectos en la cúpula, y el tercero, entrando por la cañonera, mató á todos los sirvientes é hirió gravemente al teniente Meikoff, comandante de la torre.

«A las tres, el barco estaba muy averiado; el agua empezó á infiltrarse por las cañoneras de la batería inferior, que fué imposible cerrar porque los falsos manteletes habían sido destrozados.

los sobrevivientes, bajo un terrible fuego del enemigo.

«Poco después que el *Oslibia*, el *Suvoroff*, que había perdido sus dos mástiles, sus chimeneas y toda su superestructura, abandonó la línea de batalla. Era evidente que el barco no podía gobernar, lo que no le impidió sostener un fuego muy enérgico, manteniéndose algo apartado del grueso de la escuadra. Entonces el almirante Rojdestvensky, herido al principio del combate, pasó con los oficiales de su Estado Mayor, heridos los más de ellos, á bordo del torpedero *Buini*.



Soldados leyendo una alocución del general Meindorff

«Poco antes de perderse, el *Oslibia* dejó la línea de combate, y pasadas las tres se fué á pique basculando.

«En el momento de la catástrofe se encontraban en la pasarela el capitán de navío Ber, comandante del acorazado, el capitán de fragata Henk, el teniente Sablin y el guarda marina Boldyreff. Durante el combate quedaron heridos el primer oficial, capitán de fragata Pojvistneff, el teniente coronel Ossipoff, los tenientes Kosinsky y Kololtzoff, los alféreces príncipe Lieven y Chapovaloff, y muchos marineros.

«Cuatro torpederos se acercaron al lugar del siniestro y operaron el salvamento de

«El *Borodino* tomó la cabeza de fila en lugar del *Suvoroff*, y continuó enérgica y valientemente la lucha.»

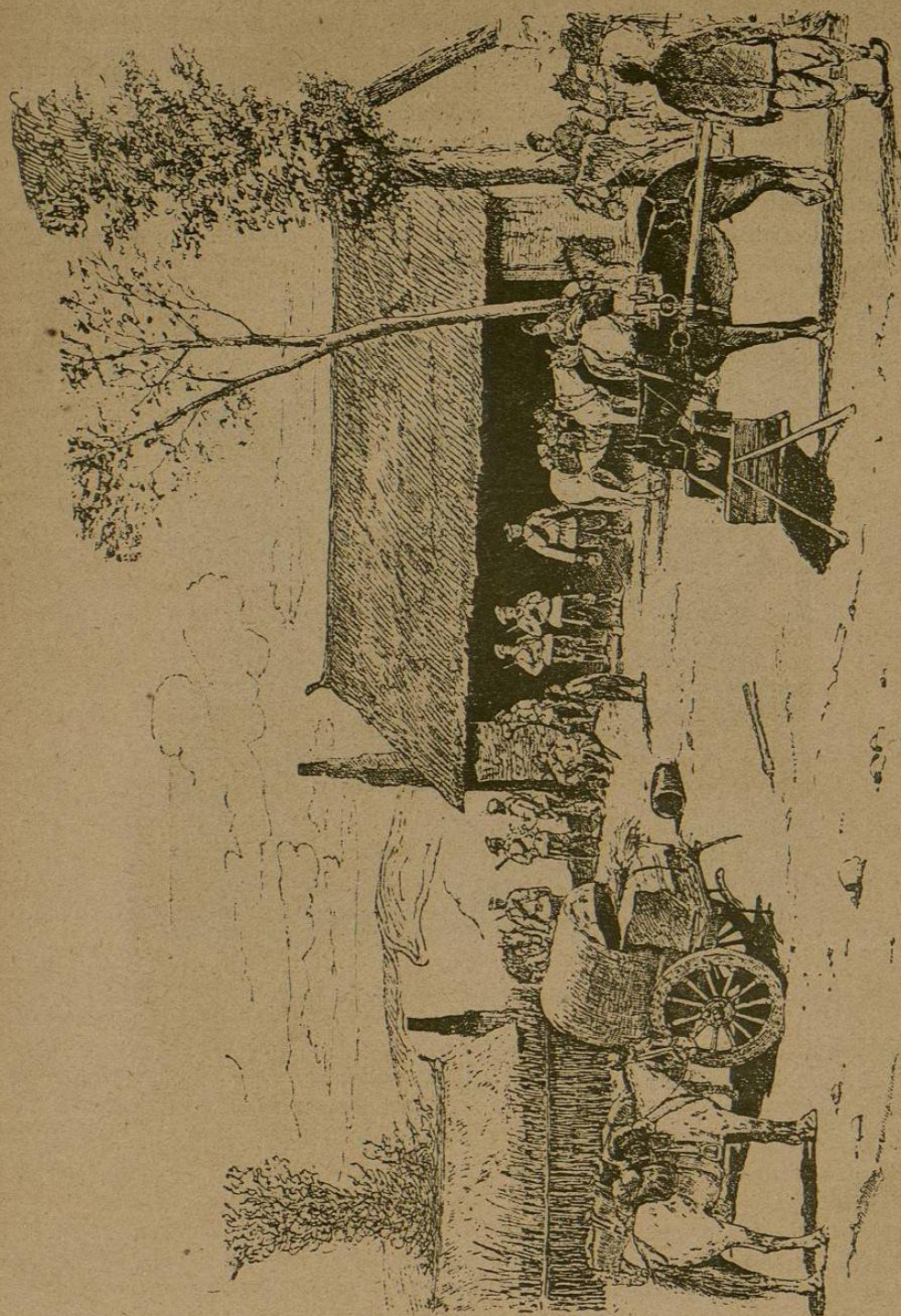
En el parte de Linevitch figura este párrafo, que revela hasta qué punto llevaron su previsión los japoneses:

«El color azul verdoso de los barcos japoneses, confundiéndose con la bruma, apenas los hacía visibles.»

El almirante Rojdestvensky, herido y prisionero en el Japón, solo ha podido enviar á su gobierno un corto despacho sin interés, que copiaremos, no obstante, atendiendo á su procedencia:

«El 14 (27) de Mayo, á la 1 y 30 de la

tarde, entre la punta meridional de Tsushima y el Japón, trabamos combate contra las fuerzas principales japonesas, en número de doce barcos, y doce ó más cruceros.



Tropas rusas en una aldea de la Mandchuria

A las 2 y 30, á bordo del *Suboroff*, el Estado Mayor hubo de pasar á la torre central. A las 3 y 30, cuando empecé á perder el conocimiento, fui llevado, con parte del Estado Mayor, á bordo del *Buini*, en donde se encon-

traba una parte de la tripulación del *Oslia-bia*, que acababa de irse á pique. El mando fué transferido á Nebogatoff. Durante la noche el *Buini* perdió de vista á la escua-

dra. Al amanecer, se vió el *Donskoy* con dos torpederos. La tripulación del *Oslia-bia* pasó al *Donskoy* y se me traspasó al *Biedovy*, que marchó con el *Grozny*. En la tarde del 28 supe que el *Biedovy* se había

rendido á dos torpederos japoneses. El *Biedovy* ha sido conducido á Sasebo, donde también se encuentra Nebogatoff, según me informan.»

COMPOSICIÓN EXACTA

DE LAS FLOTAS RUSA Y JAPONESA

Según noticias oficiales rusas y japonesas, que no se han hecho públicas hasta los primeros días de Junio, he aquí la composición exacta de las escuadras del Extremo Oriente, incluyendo en ellas los barcos de Rojdestvensky y Nebogatoff; no se expresa el artillado, porque figura en las des-

y 24 m.), en Manila; *Yzumrud* (3.100 t. y 24 m.), naufragado; *Almaz* (3.285 t. y 19 m.), en Vladivostok.

Cruceros auxiliares: *Kuban* (12.000 t. y 18,5 m.), *Ural* (10.500 t. y 19 m.), á pique; *Terek* (10.000 t. y 19 m.), *Rion* (10.675 t. y 20 m.); *Dniepr* (9.500 t. y 19 m.); *Russ* (9.000 t. 19 m.), á pique.

Barco arsenal: *Kamtchatka* (7.200 t. y 12 m.), á pique.

Barco hospital: *Orel* (8.170 t. y 19,3 m.), confiscado.

Transporte de torpedos: *Aleut* (892 t. y 12,2 m.).

Transportes: *Yrtych* (10.500 t. y 13 m.), *Anadyr* (12.000 t. y 14 m.); *Kniaz Gort-*



Transporte de heridos durante la batalla de Mukden

cripciones publicadas antes de la batalla en LA GUERRA RUSO-JAPONESA:

Escuadra del almirante Rojdestvensky

Acorazados: *Kniaz Suboroff* (13.516 toneladas y 17,6 millas), á pique; *Imperator Alexander III* (13.516 t. y 17,6 m.), á pique; *Orel* (13.526 t. y 17,6 m.), capturado; *Borodino* (13.516 t. y 18 m.), á pique; *Oslia-bia* 12.674 t. y 18,3 m.), á pique; *Sisoi Veliky* (10.400 t. y 15,7 m.), á pique; *Navarin* (10.206 t y 15,9 m.), á pique.

Cruceros de 1.ª clase: *Admiral Nakhimoff* (8.5224 t. y 16,6 m.), á pique; *Dmitri Donskoi* (6.200 t. y 17 m.), á pique; *Oleg* (6.655 t y 23 m.), en Manila; *Aurora* (6.731 t. y 20 m.), en Manila; *Svietlana* (3.727 t. y 20,2 m.), á pique. Los tres últimos pertenecían al tipo de crucero protegido.

Cruceros de 2.ª clase: *Yemtchug* (3.100 t.

chakoff; *Kitai*; *Korea*; *Voronej* (10.750 t. y 13 m.); *Vladimir* (10.750 y 13 m.); *Kiev* (10.750 t. y 13 m.); *Yaroslavl* (8.950 t. y 12,5 m.); *Tamboff* (8.950 t. y 12,5 m.); *Graff Stroganoff* (depósito de agua); *Yupiter*; *Mercury*; *Meteor*. Casi todos los transportes y barcos auxiliares se encuentran en los mares de la China.

Destroyers: *Buiny* (350 t. y 26 m., como todos los demás), á pique; *Bystry*, á pique; *Biedovy*, (capturado); *Bravy*, en Vladivostok; *Bezupretchny*, á pique; *Bodry*, en Shanghai; *Blestiachtchi*, naufragado; *Grozny*, en Vladivostok; *Gromiachtchi*, á pique.

Escuadra del almirante Nebogatoff

Acorazados: *Imperator Nicolai I* (9.672 t. y 16 m.), capturado; *General Admiral Apraksin* (4.126 t. y 16 m.), capturado; *Ad-*

miral *Sentavin* (4.960 t y 16,1 m.), capturado; *Admiral Uchakoff* (4.126 t. y 16,1 m.), á pique.

Crucero de 1.^a clase, *Vladimir Monomaj* (5.754 t. y 17,5 m.), á pique.

Barco arsenal: *Ksenia*.

Barco hospital: *Kostroma* (6.800 t. y 13 millas).

Transportes: *Liconia*, *Kuronia*, *German Lerje*, *Svir*.

En total sumaban las dos escuadras rusas veinte barcos de combate, nueve des-



General de artillería Mijieeff

troyers; seis cruceros auxiliares, y 23 transportes, ó sea 58 unidades.

Escuadra de Vladivostok

Cruceros de 1.^a clase: *Gromoboi* (13.880 t. y 20 m.); *Rossia* (13.675 t. y 19,7 m.); *Bogatyr* (6.645 t. y 21,2 m.) menos protegido que los dos anteriores.

Torpederos: números 201 y 202 (76,5 t. y 17,2 m.); números 203 y 204 (175 t y 20,4 m.), números 205 y 209 (102,5 t. y 19,5 m.); números 208, 209, 210, 211 (120 t. y 18,5 millas).

Transportes: *Tungus*; *Kamtchadal*; *Ermak*; *Ussuri*; *Sungari*; *Selenga*; *Mongugai*; *Argun*.

En total, tres cruceros, diez torpederos

y ocho transportes; é incluyendo los barcos llegados á Vladivostok después de la batalla naval, tres cruceros de 1.^a clase, uno de segunda, dos destroyers, diez torpederos y ocho transportes.

Escuadra japonesa

Acorazados: *Mikasa* (15.352 t. y 18,6 m.); *Asahi* (15.200 t. y 18,3 m.); *Shikishima* (14.500 t. y 18,9 m.); *Fuji* (12.649 t. y 18,5 m.); *Chin Yen* (7.305 t. y 14,5 m.); *Fuso* (3.717 t. y 12 m.).

Cruceros de 1.^a clase: *Yakumo* (9.800 t. y 21,7 m.); *Ydзумo* (9.800 t. y 22 m.); *Ywate* (9.800 t. y 21,8 m.); *Asama* (9.755 t. y 22,1 m.); *Tokuwa* (9.755 t. y 22,1 m.); *Adzuma* (9.460 t. y 20,7 m.); *Nisshin* (7.583 t. y 20,5 m.); *Kassuga* (7.583 t. y 20,8 m.).

Cruceros de 2.^a clase: *Chitose* (4.760 t. y 22,9 m.); *Kasagi* (4.760 t. y 22 m.); *Matsushima* (4.277 t. y 14,5 m.); *Ytsukushima* (4.277 t. y 14,5 m.); *Hachidate* (4.277 t. y 14,5 m.); *Naniwa* (3.700 t. y 17,8 m.); *Takachiho* (3.700 t. y 18 m.).

Cruceros de 3.^a clase: *Tsushima* (3.400 t. y 20 m.); *Nitaka* (3.400 t. y 20 m.); *Akitsu-ki* (3.150 t. y 19 m.); *Akashi* (2.800 t. y 19,5 m.); *Suma* (2.100 t. y 20 m.); *Yzumi* (2.267 t. y 17,4 m.); *Chiyoda* (2.439 t. y 21 m.); *Akitsu-ki* (2.100 y 18 m.).

Cañoneros: *Tsukushi* (1.374 t. y 16 m.); *Udji* (620 t. y 13,2 m.).

Cruceros auxiliares: *América-maru* (6.000 t. y 17 m., como los que siguen); *Nippon-maru*; *Hon-kong-maru*.

Transporte de torpedos: *Taoshami* (4.120 t. 12 m.).

Barcos hospitales: *Shakui-maru* (2.600 t. y 13,5 m., como el siguiente); *Kasai-maru*.

Avisos: *Chi-hai* (1.250 t. y 20,5 m.); *Yashima* (1.609 t. y 20 m.); *Tatsuta* (864 t. y 21 m.); 17 destroyers (279 á 384 t. y 27 á 32 m.); 16 torpederos de 1.^a clase (127 á 303 t. y 19 á 29 m.); 41 torpederos de 2.^a clase (80 á 110 t. y 21 á 26 m.).

En total, 29 barcos de combate, 74 destroyers y torpederos, tres cruceros auxiliares, tres avisos, dos cañoneros, tres barcos auxiliares, y un número indefinido de transportes.

En resumen, el tonelaje total de la flota de Rojdestvensky, (prescindiendo de los barcos auxiliares), era de 157.300 toneladas; y el de la de Togo alcanzaba la cifra de

200.981 toneladas, no incluyendo los destroyers.

En la batalla naval del 27 y 28 de Mayo, la armada rusa perdió definitivamente 139.636 toneladas, contando los destroyers; tiene inutilizadas en Manila y Shanghai 16.829 toneladas, y arribaron á Vladivostok 3.985 toneladas.

Los japonesas solo han confesado la pérdida de tres torpederos, con un total de 700 toneladas. La rendición de una parte de la escuadra de Nebogatoff ha aumentado el poderio naval del Japón.

perfección ideal. Ni una vista militarmente bien educada y auxiliada de buenos anteojos es capaz de distinguir el menor vestigio del enemigo, tal es la manera como se cubren los japoneses.

»Me encontraba yo cuando la batalla de Mukden en una posición, alrededor de la cual hacía días que se combatía con encarnizamiento. Desde mi puesto divisaba un valle por donde atacaban los japoneses, adelantando sus reservas y municiones, retirando sus heridos, etc.; pero á pesar de poner yo la mayor atención, no pude ver absolutamente nada. Aun hoy no he llegado á comprender cómo se las arreglaban los japoneses para ocultarse de tal modo. A pocos



Regimiento de cosacos

Entre cruceros y torpederos, tienen los rusos en Vladivostok 39.373 toneladas.

EDUCACIÓN TÁCTICA DE LAS TROPAS JAPONESAS

El periódico *Deutschen Japan-Post* que se publica en Yokohama, contiene en el número del 15 de Abril las siguientes observaciones de un inteligentísimo oficial alemán, testigo presencial de muchos hechos de armas de la presente guerra:

«Una de las impresiones más fuertes y principales que tengo de la táctica japonesa consiste en la poca visualidad de las posiciones y de los movimientos. El vacío del campo de batalla se realiza aquí con una

centenares de metros del sitio que yo ocupaba había infantería japonesa; su presencia sólo la delataban las balas que silbaban más de lo necesario en los oídos del inofensivo neutral, pero á pesar de esta proximidad tan peligrosa, no se veía nada del enemigo. Aquí y allá se descubría de tanto en tanto un brazo que sobresalía de un tronco de árbol ó un segmento de cabeza que aparecía por encima de una roca; nunca se manifestaron siluetas completas.

»Con igual habilidad se ocultaban las ametralladoras. Su crepitación se percibía con claridad, aunque no era posible adivinar su situación. Bien se comprendía, por la precisión de su fuego, lo perfectamente que estaban servidas estas máquinas.

»Con no menor cuidado se cubría la artillería. Se reconocía bien la cresta en la cual

había una batería, pero no había medio de determinar el número de piezas ni el lugar de su emplazamiento.

»Nunca he visto moverse tropas en orden cerrado. Los sostenes y reservas avanzaban utilizando con habilidad los abrigos del suelo ó la obscuridad de la noche. Se suponía que el enemigo preparaba un ataque cuando súbitamente se recibía fuego de un punto que antes no ocupaba. Algunas excepciones de esta regla condujeron sin embargo, á más de un fracaso. Jamás presencié un despliegue en batería. De pronto aparecía la artillería sobre una altura donde no podía sospecharse.

»El fuego de la infantería era correcto y tranquilo. Cuando en el combate surgía al-



El general Linevitch revistando sus tropas durante la batalla de Mukden

guna crisis, aumentaba el fuego hasta la máxima intensidad sin perder nada en regularidad. También me gustó mucho el tiro de la artillería; demostró apreciar las distancias con mucha exactitud. Las espoletas de los shrapnels estaban bien graduadas. No se perdía el tiempo en disparar inútilmente contra blancos invisibles, pero cuando la situación del combate lo reclamaba ó á la batería correspondiente se le presentaba un objetivo favorable, se empleaba el fuego rápido. Las granadas silbaban en el aire, las explosiones se sucedían y cada disparo era tan bueno ó mejor que el anterior.

»Una tendencia constante á atacar y envolver los flancos caracteriza los métodos de combate de los japoneses; éstos han comprendido que el gran alcance de las armas modernas requiere imperiosamente la concentración del fuego, para lograr la cual es

indispensable desbordar y envolver las alas enemigas. Repetidas veces creí yo, cuando presenciaba una maniobra tal, que me hallaba en un campo de maniobras alemán de nuestros días. En un punto determinado me vi amenazado simultáneamente por tres lados, lo cual no deja de ser muy desagradable para los neutrales.

»Los japoneses consiguen sus movimientos envolventes mediante reconocimientos del terreno, con mucha minuciosidad efectuados. Si éstos no bastan, atacan contra diferentes puntos, se cubren y atrincheran donde obtengan éxitos parciales y enfilan desde allá al enemigo. Tan pronto como el adversario se ponga en movimiento lo abruman con fuego de shrapnel, demostrando

así que la artillería observa muy bien y que la dirección del combate es irreprochable. También tuve ocasión de comprobar en tales ocasiones el fuego de la infantería á distancias muy lejanas. Iba yo muy tranquilamente por aquel valle, y oí balas cuando los japoneses estaban á 1.500 ó 2.000 metros de distancia.

»La economía de fuerzas la entienden los japoneses admirablemente. Cree el profano en asuntos militares que el enemigo ha de ser más fuerte cuando ataca desde varios puntos, y sin embargo, esto no ocurría donde yo me encontraba. Para saber la fuerza que el enemigo despliega, deben contarse las baterías puestas en fuego. En cierto sitio me parecía que disparaban cuatro baterías japonesas, y yo tenía la firme persuasión de que habría á lo sumo tres y quizá sólo dos. De igual modo están débilmente guarneci-

das las posiciones de infantería de los japoneses, pero si se atacan se observa desde luego que las tropas, aunque escasas, están resueltas á resistir. Por medio de este empleo económico de sus excelentes tropas, multiplican los japoneses sus fuerzas. He presenciado momentos de combate en los cuales no pude contenerme y exclamé: ¡Bravo! ¡Muy bien! Era un espectáculo soberbio para los que lo contemplaban bajo el concepto militar. La mayor parte de las veces daban en el clavo los japoneses. Después de algunos tanteos encontraban con seguridad

Jefe de Estado Mayor general: general *Jarkevitch*.
Comandante del I ejército: general *Kuropatkin*.
Comandante del II ejército: general *Kaulbars*.
Comandante del III ejército: general *Batianooff*.

EJÉRCITO SIBERIANO

1.^{er} cuerpo de la Siberia oriental:

Comandante: general Ivanoff.



Abrigos enterrados, al S. de Mukden

el punto débil del enemigo, y entonces contra él concentraban sus esfuerzos.

»Debo confesar que casi todo el tiempo de la batalla estuve en un punto donde los japoneses no obtuvieron éxitos tácticos dignos de mención. Probablemente eran allá los más débiles; quizá no tuvieran tampoco el propósito de producir en aquel lugar un acto decisivo, si bien no entra en sus costumbres el hacer simples demostraciones».

Z.

ORDEN DE BATALLA DEL EJÉRCITO

RUSSO DE LA MANDCHURIA

Comandante en jefe: general LINEVITCH.

Jefe de Estado Mayor: general Brinken.
1.^a división de tiradores: general Gerngros: 1.^a brigada, general Bovbor-Musnitski; regimientos números 1 y 2; 2.^a brigada: general X; regimientos números 3 y 4; una compañía de ametralladoras; 1.^a brigada de artillería.

9.^a división de tiradores: general Kondratovitch: 1.^a brigada, general Krause: regimientos números 33 y 34; 2.^a brigada, general Sichevski: regimientos números 35 y 36; una compañía de ametralladoras; 9.^a brigada de artillería.

1.^{er} batallón de zapadores.

2.^o cuerpo de la Siberia oriental:

Comandante: general Sasulitch.